

## Un mensaje del cielo dirigido a usted



¿Y si las adversidades fueran más bien una oportunidad para crecer? Ese podría ser el caso de las enfermedades o cualquier otra circunstancia que se nos presente.

Como cuando enfermamos, el médico nos receta después de ver los síntomas y buscar la causa de la enfermedad. Pero para poder recuperarnos de verdad, nosotros mismos debemos reflexionar sobre nuestro estilo de vida y ver si es que no estamos excediéndonos en algo.

Las enfermedades y los problemas son un mensaje del cielo dirigido a uno mismo. Y en Tenrikyo estamos para ofrecer nuestra ayuda a quien la necesite.

Tenrikyo: Enseñanza para una Vida Plena de Alegría y Felicidad

## Un mensaje del cielo dirigido a usted



¿Y si las adversidades fueran más bien una oportunidad para crecer? Ese podría ser el caso de las enfermedades o cualquier otra circunstancia que se nos presente.

Como cuando enfermamos, el médico nos receta después de ver los síntomas y buscar la causa de la enfermedad. Pero para poder recuperarnos de verdad, nosotros mismos debemos reflexionar sobre nuestro estilo de vida y ver si es que no estamos excediéndonos en algo.

Las enfermedades y los problemas son un mensaje del cielo dirigido a uno mismo. Y en Tenrikyo estamos para ofrecer nuestra ayuda a quien la necesite.

Tenrikyo: Enseñanza para una Vida Plena de Alegría y Felicidad

*Aun cuando tengáis muchas cosas,  
si afecta al corazón,  
no se podrá disfrutar.*

(Indicación Divina del 15 de julio de 1901)

Quiere decir que por más dinero o bienes que tengamos, si vivimos con preocupaciones o inquietudes, no sere-



mos capaces de disfrutar de la vida. Sobre todo, en la relaciones interpersonales, estas pueden ser muy productivas y hacernos sentir felices. Pero si por el contrario son problemáticas, evitaremos afrontarlas y las dejaremos de lado.

Si bien existe un tiempo adecuado para todo, de nuestro esfuerzo depende que pongamos en orden cada una de esas preocupaciones. Porque también se nos enseña: «Si hay algo que os preocupa, no se le puede llamar alegría».

*Aun cuando tengáis muchas cosas,  
si afecta al corazón,  
no se podrá disfrutar.*

(Indicación Divina del 15 de julio de 1901)

Quiere decir que por más dinero o bienes que tengamos, si vivimos con preocupaciones o inquietudes, no sere-



mos capaces de disfrutar de la vida. Sobre todo, en la relaciones interpersonales, estas pueden ser muy productivas y hacernos sentir felices. Pero si por el contrario son problemáticas, evitaremos afrontarlas y las dejaremos de lado.

Si bien existe un tiempo adecuado para todo, de nuestro esfuerzo depende que pongamos en orden cada una de esas preocupaciones. Porque también se nos enseña: «Si hay algo que os preocupa, no se le puede llamar alegría».

## Deseando hacer algo por los demás demos satisfacción al prójimo



Quiero esto y aquello, quiero que lo hagan de tal o cual manera. Este es un «corazón de niño». Por el contrario, quiero hacer algo por alguien, si hago esto seguro se van a alegrar. Este es un «corazón paternal».

El corazón que desea que hagan algo por él siente insatisfacción. Si esperamos algo y no se cumple, inmediatamente le echamos la culpa al otro. Si todos pensáramos en los demás como si fueran nuestros propios hijos, como si fueran personas a quienes amamos incondicionalmente, este sería un mundo más placentero. Formemos la comunidad del corazón paternal en la cual nos reunamos «deseando hacer algo por los demás».

Tenrikyo: Enseñanza para una Vida Plena de Alegría y Felicidad

## Deseando hacer algo por los demás demos satisfacción al prójimo



Quiero esto y aquello, quiero que lo hagan de tal o cual manera. Este es un «corazón de niño». Por el contrario, quiero hacer algo por alguien, si hago esto seguro se van a alegrar. Este es un «corazón paternal».

El corazón que desea que hagan algo por él siente insatisfacción. Si esperamos algo y no se cumple, inmediatamente le echamos la culpa al otro. Si todos pensáramos en los demás como si fueran nuestros propios hijos, como si fueran personas a quienes amamos incondicionalmente, este sería un mundo más placentero. Formemos la comunidad del corazón paternal en la cual nos reunamos «deseando hacer algo por los demás».

Tenrikyo: Enseñanza para una Vida Plena de Alegría y Felicidad

*Un equipaje ligero podemos llevarlo hasta donde queramos.*

*Uno pesado no puede ir muy lejos.*

(Indicación Divina del 29 de diciembre de 1897)



Se dice que «el equipaje ligero podemos cargarlo a diario». Al comenzar el año o con el inicio de una nueva etapa, muchas veces decidimos empezar algo nuevo. Pensamos hacer un esfuerzo extra,

como cuando decimos que escribiremos el diario sin falta o que saldremos a correr todas las mañanas. Pero cuando sentimos que ese equipaje se va volviendo pesado, sin darnos cuenta dejamos de hacerlo. Preparemos un equipaje ligero con el que podamos caminar a diario y entrenemos poco a poco. Así llegará el momento en que sintamos que podemos llevar sin problemas lo que anteriormente era para nosotros un equipaje pesado. Lo importante es darle continuidad, y si es por un largo tiempo, llegará a ser inestimable.

*Un equipaje ligero podemos llevarlo hasta donde queramos.*

*Uno pesado no puede ir muy lejos.*

(Indicación Divina del 29 de diciembre de 1897)



Se dice que «el equipaje ligero podemos cargarlo a diario». Al comenzar el año o con el inicio de una nueva etapa, muchas veces decidimos empezar algo nuevo. Pensamos hacer un esfuerzo extra,

como cuando decimos que escribiremos el diario sin falta o que saldremos a correr todas las mañanas. Pero cuando sentimos que ese equipaje se va volviendo pesado, sin darnos cuenta dejamos de hacerlo. Preparemos un equipaje ligero con el que podamos caminar a diario y entrenemos poco a poco. Así llegará el momento en que sintamos que podemos llevar sin problemas lo que anteriormente era para nosotros un equipaje pesado. Lo importante es darle continuidad, y si es por un largo tiempo, llegará a ser inestimable.

## La ayuda mutua, con naturalidad y largo aliento



Ocurre un terremoto. Continúan las heladas. Puede que sea por un sentimiento de lástima, pero ante situaciones como estas, el corazón de las personas se conmueve y se pone en acción. Esta imagen se transmite a otras personas que van extendiendo el rango de acción.

En nuestra vida cotidiana nosotros no podemos vivir solos. Seamos conscientes o no, el hecho es que podemos vivir gracias a que estamos siendo vivificados por algo que está fuera de nuestro alcance y, al mismo tiempo, a que recibimos atenciones por parte de otros. Por eso, nuestra vida misma es una de retribución constante hacia los demás. Ayudar y ser ayudados. Llevemos a cabo la ayuda mutua con naturalidad, según nuestras posibilidades y con largo aliento.

Tenrikyo: Enseñanza para una Vida Plena de Alegría y Felicidad

## La ayuda mutua, con naturalidad y largo aliento



Ocurre un terremoto. Continúan las heladas. Puede que sea por un sentimiento de lástima, pero ante situaciones como estas, el corazón de las personas se conmueve y se pone en acción. Esta imagen se transmite a otras personas que van extendiendo el rango de acción.

En nuestra vida cotidiana nosotros no podemos vivir solos. Seamos conscientes o no, el hecho es que podemos vivir gracias a que estamos siendo vivificados por algo que está fuera de nuestro alcance y, al mismo tiempo, a que recibimos atenciones por parte de otros. Por eso, nuestra vida misma es una de retribución constante hacia los demás. Ayudar y ser ayudados. Llevemos a cabo la ayuda mutua con naturalidad, según nuestras posibilidades y con largo aliento.

Tenrikyo: Enseñanza para una Vida Plena de Alegría y Felicidad



*Mientras os dedicáis a la crianza  
diciendo que es como una mariposa  
o una flor, aun diciéndolo,  
un aliento es la mariposa y la flor.*

(Indicación Divina del 18 de marzo de 1894)

«Mi mariposa, mi flor». Esta es una expresión que se utiliza para mostrar cariño y afecto hacia los hijos del mismo modo

en que se aprecia la belleza de una mariposa o una flor. Pero las palabras de Dios van más allá. Nos dice que aun cuando elogiemos a la mariposa o la flor por su belleza, esta es solo temporal. No es malo dar buenas comidas y vestir bien a nuestros queridos hijos, pero no debemos olvidar enseñarles que ellos también «están siendo vivificados».



*Mientras os dedicáis a la crianza  
diciendo que es como una mariposa  
o una flor, aun diciéndolo,  
un aliento es la mariposa y la flor.*

(Indicación Divina del 18 de marzo de 1894)

«Mi mariposa, mi flor». Esta es una expresión que se utiliza para mostrar cariño y afecto hacia los hijos del mismo modo

en que se aprecia la belleza de una mariposa o una flor. Pero las palabras de Dios van más allá. Nos dice que aun cuando elogiemos a la mariposa o la flor por su belleza, esta es solo temporal. No es malo dar buenas comidas y vestir bien a nuestros queridos hijos, pero no debemos olvidar enseñarles que ellos también «están siendo vivificados».

